

Sociedad Argentina de Urología

Presidentes:.... Dr. Leonidas Rebaudi

Vicepresidente: Dr. Tomás Schiappapietra

Secretario: Dr. José Casal

7ª. Sesión científica ordinaria - 22 de diciembre de 1955.

Hospital Alvear. Servicio de Urología
Jefe: Prof. Dr. Armando Trabucco

NEFRECTOMIA POR HERIDA RENAL MINIMA

Por los Dres. A. TRABUCCO, P. TORRES POSSE y A. TAPHANEL

Se trata de un paciente de 25 años, argentino, que ingresa a nuestro servicio enviado de una sala clínica, por haber sufrido hace un mes un traumatismo por arma blanca (pequeño cortaplumas) en la región lumbar derecha. El pase es solicitado por la intensidad de las hematurias, que obligaron a practicarle cuatro transfusiones, coagulantes, etc., ingresando a este servicio con hematuria total con coágulos y un cuadro de anemia severa.

El cuadro a su ingreso es el siguiente: Antecedentes alejados, sin importancia. Estado actual: paciente en buen estado de nutrición en decúbito indiferente pudiéndose apreciar a simple vista una marcada palidez de mucosas y de la piel. Aparato respiratorio: sin particularidades.

Aparato circulatorio pulso regular, rítmico, con una frecuencia de 80 pulsaciones por minuto, con una tensión de 14 Mx y 8 Mn. Tonos conservados en todos sus focos.

En la zona lumbar derecha se observa a 1 cm. y medio de la línea media y entre la 11ª y la 12ª apófisis dorsales transversas, una cicatriz de un centímetro y medio, suturada con un punto.

A la palpación de la zona lumbar derecha se constata una marcada contractura de los músculos dorsales que dificultan la exploración, no llegándose a palpar los riñones.

Trae un estudio radiográfico efectuado en el servicio de Clínica, en el que no se constata sombras calculosas, y un Urograma que revela una muy buena eliminación del lado izquierdo y un retardo en la eliminación del lado derecho con imágenes lacunares.

Los análisis practicados en el servicio son los siguientes: Orina, densidad 1020, ácida, albúmina, hematíes abundantes, cristales de uratos, algunas células epiteliales planas.

Hemograma: G. rojos, 3.100.000; g. blancos, 8.000. Fórmula polinucleares 63 %, linfocitos 30 %, eosinófilos 3 %, monocitos 4 %.

Azoemia 0,25. Glucemia 0,90.

Se practican tres transfusiones, antibióticos y extracto hepático, sin mejorar el estado del paciente, persistiendo la hematuria. En estas condiciones se efectúa una cistoscopia en la que se constata vejiga sana con franca hematuria derecha, practicándosele un cateterismo y pielografía ascendente derecha que revela un borramiento de los ángulos pielo-caliciales e imágenes de falta de relleno en cáliz superior y en pelvis.

Como la hemorragia comprometía el estado general y la vida del paciente, se decide la operación, previa transfusión, más una transfusión operatoria de un litro.

Operación. — 19/11/55. Cirujano: doctor Trabucco. Ayudantes: doctores Torres Posse y Taphanel. Anestesia general, gases.

Lumbotomía derecha, se abre la facie de Zuckerkandl y se aísla el riñón que se encuentra agrandado y con infartos hemorrágicos diseminados en su superficie. El polo inferior se libera con facilidad, no así el superior, que se encuentra adherido a la pared y al diafragma.

Se investiga el pedículo, comprobándose que es muy corto y vecino a la vena cava. Se libera el polo superior previa ligadura de las adherencias. A continuación se efectúa la ligadura de los vasos del pedículo, se liga y secciona el uréter, y se extirpa el riñón.

Sulfamida, drenaje por rubber y cierre de la pared por planos.

Post-operatorio. — Penicilina, estreptomina, Cortisona 100 mmg. por día. Transusión de sangre durante la operación, 800 cc.

Pos-operatorio: 300 cc. Suero, 300 cc.

Post-operatorio excelente. Pasa a la Sala VII hasta su total restablecimiento.



Figura 1

Anatomía patológica. — Protólogo N° 2332. Descripción macroscópica: Riñón de tamaño normal, color blanco violáceo jaspeado, predominando las zonas oscuras en ambos polos. Marcada adherencia de la grasa perirrenal al órgano. En el polo superior borde interno, está adherida la cápsula suprarrenal y entre la cápsula y el riñón hay una marcada reacción esclerolipomatosa. Abierta la pieza, pueden verse múltiples infartos hemorrágicos a forma estriada localizados especialmente en polo inferior.

Numerosos coágulos en todos los cálices predominando en el superior.

Edema de parénquima renal. El cáliz superior está lesionado, con una solución de continuidad que comunica con la superficie del órgano, con orificio de salida en la zona correspondiente a la situada por debajo de la cápsula suprarrenal.

Examen microscópico: cilindros amorfos intratubulares con disgregación de sus elementos. Nefritis traumática. Esclerosis renal de tipo intersticial de reparación.

Infección intersticial. Hemorrágica intratubular.

Dilatación de tubos. Solución de continuidad en los vasos con esclerosis de reparación.

Justificamos la presentación del caso por el hecho de tratarse de un traumatismo mínimo hecho con un cortaplumas, el cual determina una lesión renal

grave, que no cede ni a las transfusiones ni a los antibióticos, produciendo hemorragias que comprometen la vida del paciente y que obligan a una terapia radical (nefrectomía) como único medio de cohibir la hemorragia.

Apoya el concepto de explorar sistemáticamente los riñones traumatizados con hematuria de cierta magnitud y persistencia.

Presentamos este caso, teniendo en cuenta que un trauma que es mínimo por su naturaleza y producido por un puntazo de cortaplumas, y por la gravedad y persistencia de la hematuria, que no cediera ni a los coagulantes, ni a las transfusiones ni a los antibióticos (hemorragia secundaria) obligando a una intervención radical como única manera de resolver el problema.

DISCUSIÓN

Dr. Schiappapietra. — Quisiera preguntarle a los comunicantes si no tuvieron ocasión de realizar una urografía excretoria.

Dr. Taphanel. — Sí, doctor, pero el urograma excretor fué extraviado en la sala de clínica médica donde fué enviado el enfermo.

Dr. Schiappapietra. — Hubiera sido interesante para observar el infarto y si quedaba algo en el riñón funcional.

Dr. Taphanel. — ¿Antes o después de la intervención?

Dr. Schiappapietra. — Antes.

Dr. Taphanel. — Había buena eliminación de un lado y retardo de eliminación del otro, con imagen lacunar.

Revista Argentina de Urología

Organo oficial de la Sociedad Argentina de Urología

Año XXV

MAYO - AGOSTO 1956

Números 5 - 8

EDITORIAL

La Dirección de la Revista Argentina de Urología se encuentra abocada al serio problema de la financiación de los números correspondientes al año 1956. Del análisis de las causas que han provocado este déficit, se desprenden dos de gran importancia: una, el aumento del costo y otra, la dificultad con que se tropieza para conseguir avisos de las casas de productos químicos relacionados con la medicina. Esta situación se tendrá que salvar, recurriendo a lo dispuesto por el Reglamento y que significa cobrar a los autores los gastos mínimos de impresión para poder publicar sus trabajos; por supuesto que el pago de esta contribución será tanto menor, cuanto mayores sean los ingresos por avisos y suscripciones. Redundará en beneficio de la Revista y de sus asociados, si todos nos preocupamos en conseguir que las casas comerciales anuncien en la Revista y que los subscriptores, tanto del país como del extranjero, aumenten en número.

Esta Dirección está en completo acuerdo con la opinión de la mayor parte de los miembros de la Sociedad de Urología en que el mantenimiento de la Revista Argentina de Urología debe sostenerse a toda costa. Esperemos que se comprenda la situación y que se puedan sortear los escollos sin ningún inconveniente.

La Dirección.



Dr. FULCO OLIVA

† 3 de Junio de 1956

**ALOCUCION PRONUNCIADA CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO
DEL Dr. FULCO OLIVA EN LA SESION CIENTIFICA DE LA
SOCIEDAD ARGENTINA DE UROLOGIA**

Señores Consocios:

Con todo dolor cumplo con el penoso deber en comunicarles que ha fallecido el Dr. Fulco Oliva.

Su virtuosa actuación en el Servicio de Urología del Hospital Italiano fué por todos brillantemente ponderada.

Cultivó la amistad, la prodigó sin reparos y mereció los más brillantes halagos.

Una casuística que firmamos en colaboración allá por el año 1941, fué

su primera contribución en esta Sociedad de Urología y desde entonces frecuentaba asiduamente a sus reuniones científicas.

Con admirable espíritu de hombría prefería diferir su promoción como Socio activo, hasta que, los méritos de sus títulos y trabajos gravitasen por sí, en su elección.

Nuestra deuda a su reconocida capacidad estaba próxima a cumplirse; la fatalidad nos ha privado de un valioso elemento en oportunidad que cuajaban sus mejores frutos al bien colectivo.

En homenaje a su memoria invito a los Señores Consocios a ponerse de pie.

La Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Urología, con motivo del fallecimiento del Sr. Dr. Fulco Oliva, resolvió:

1. — Presentar sus condolencias y asistir a los actos del sepelio.
2. — Enviar una ofrenda floral y nota de pésame.

PALABRAS PRONUNCIADAS EN EL ACTO DEL SEPELIO DEL Dr. FULCO OLIVA

Señores:

En representación de la Sociedad Argentina de Urología cumplo con la penosa delegación que contribuye a hincar aún más el condolido espíritu de uno de sus tantos amigos y compañero de tareas, con unísonos ideales.

Su persistente y obstinada carrera deja una nítida estela, hermosea por sus espléndidas dotes personales.

Sembró a manos llenas la buena amistad, cultivó la cordialidad y el espíritu de entendimiento; mereció desde muy temprano la simpatía y el cariño y la consecuencia en todos los ambientes donde actuara.

Su capacidad en la interpretación y aplicación de las disciplinas urológicas fué por todos bien reconocida. Ejercía con ética y actuaba con cariñosa delicadeza.

En reconocimiento a sus títulos, a la dedicación y al estudio de los problemas de la clínica urológica, la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Urología ansiaba su merecida promoción. Su fallecimiento nos hace sentir con profundo dolor y nos priva de sus valiosos aportes al seno de nuestra Sociedad.

Sociedad Argentina de Urología

Presidente: Dr. Tomás Schiappapietra

Vicepresidente: Dr. Constante Comotto

Secretario: Dr. José Casal

1ª Sesión científica ordinaria - 26 de abril de 1956.

PALABRAS DEL PRESIDENTE SALIENTE

Dr. LEONIDAS REBAUDI

Hace un año ya que hube de haber ocupado la Presidencia de la Sociedad Argentina de Urología; yo pensaba responder a tal honor con el mayor de mis esfuerzos.

Decidida mi concurrencia al Congreso Internacional de Urología a realizarse en Atenas, eran mis propósitos traer a estas reuniones un resumen de las ponencias y deliberaciones, llevaba a más, tres trabajos personales para justificar mi presencia en el recinto, uno de ellos como colaboración al tema principal. Desgraciadamente, la fatalidad fué más fuerte que yo y dió en tierra con mis propósitos.

Estando en Roma, pregunté al Dr. Mingazzini si haría un viaje a ésta, lo que aceptó gustoso. Tenía en cuenta al realizar la entrevista, la envergadura científica del Profesor Mingazzini y su reconocida habilidad quirúrgica. También este propósito, a pesar de las numerosas consultas y solicitudes, fué imposible materializarlo, por razones de orden financiero.

Traigo ésto a la Asamblea para que, aquellos que me juzguen, tengan en sus manos todos los elementos para hacerlo con justicia.

No se podrá decir que el período 1955-56, no ha sido movido. La intontona sangrienta del 16 de junio, que trajo a nuestros espíritus junto con el zumbido de los aviones, y el estampido de las bombas, el estado de intranquilidad que se agravó con las represalias trágicas de un tirano que, al reconocer su agonía, se aferraba desesperadamente al poder.

Durante este período, se hacen difíciles las reuniones de la Comisión, hubo de ser postergadas la fecha del 2do. Congreso Argentino de Urología. Se desplazaron algunas fechas de las reuniones normales y se rindió homenaje al Dr. Ingalinella, víctima de la sed de sangre de los esbirros del tirano.

Germinó entre nosotros una planta exótica, semilla importada de otro mundo convulsionado, donde los valores se trastocaron, los tratados se suscribieron para avasallar pueblos, movidos solamente por el ansia del oro, que ensucia las manos y pudre las conciencias. La ley de Dios fué olvidada y así anda

el mundo dando tumbos hasta dar con su cuerpo maltrecho en la tercera masacre que salpicará con su sangre a la humanidad entera.

Germinó entre nosotros una planta exótica y prendió en la pampa, otrora libre como el hidalgo que la pobló.

Ensayáronse entonces todos los medios de dominación, desde el discurso halagador hasta la mentira venal, desde la simple amenaza hasta la tortura infamante y desde la pérdida de la libertad hasta el asesinato vulgar.

Se incitó al incendio y la destrucción y la jauría salvaje, ahita de sangre y de fuego, salió a la calle a destruir templos, para una vez saciada su sed criminal, apurarse a anunciar al amo el cumplimiento de la orden.

Colmóse entonces la paciencia del pueblo y volvió a tronar el cañón de Caseros, reflejóse su estampido en las montañas cordobesas, chocó en Los Andes su eco, atravesó éste las pampas y despertó al mar y volvimos a ser libres.

Sirva esto de ejemplo a todo aquel que quiera sojuzgar las conciencias y envilecer las almas.

Reanudóse entonces la vida habitual. Se realizó una sesión en Montevideo en honor al pueblo uruguayo, donde fuimos recibidos como sólo saben hacerlo los criollos, con la generosidad y desprendimiento del español, que vuelca en honor de su huésped, la casa por la ventana. Tal fué el esplendor del recibimiento, que debimos reconocer que aparentemente los homenajeados éramos nosotros.

Por último, el Congreso Argentino de Urología, cuyo éxito fué reconocido por todos, fué un modelo de disciplina, de tal manera que permitió la lectura de todas las comunicaciones, la mayor parte de ellas de gran interés científico, como el tema central, cuyo desarrollo estuvo a cargo del Prof. Dr. Luis Figueroa Alcorta.

Se leyeron en total en el año, 84 trabajos y se aceptaron 14 adherentes nuevos.

Por la lectura del informe del Tesorero, han podido Uds. apreciar el estado financiero de la Sociedad Argentina de Urología. En este sentido no hemos avanzado ni retrocedido. Deberá cargarse ésto al estado por el cual pasamos.

Debo recalcar la eficacia de la Comisión de la revista, del señor Tesorero cuya característica ya Uds. todos conocen y en especial del Secretario, verdadera columna medular de todo, cuyo dinamismo fué causa principalísima del éxito, si es que lo hubo, de mi gestión como Presidente de la Sociedad Argentina de Urología. A ellos y a todos los socios que con sus trabajos y su concurrencia dieron calor a las sesiones, mi más profundo agradecimiento.

Sígueme en la Presidencia el Dr. Tomás Schiappapietra, a quien conozco desde sus comienzos en la Urología, discípulo dilecto de un urólogo de reconocida fama, el Dr. Pagliere, es el Dr. Schiappapietra un hombre activo, inteligente, estudioso, dotado de gran habilidad quirúrgica y de un deseo infinito de renovación científica. Es pues, un Presidente ideal y a no dudarle, en sus manos la Sociedad Argentina de Urología, tendrá un gran conductor que aumentará, si es posible, los éxitos de ésta.

PALABRAS DEL PRESIDENTE ENTRANTE

Dr. TOMAS SCHIAPPAPIETRA

Estimados consocios:

Por segunda vez me ha recaído el alto honor de presidir la primera sesión científica del año de esta honorable sociedad. En el próximo pasado por ausencia de su Presidente electo, el Dr. Leonidas Rebaudi, en la presente oportunidad sucediendo a su brillante actuación directiva, quien supo aportar para el haber de la Sociedad Argentina de Urología un eficaz y productivo ejercicio, pese a las vicisitudes del año transcurrido, que los hechos salpicaron con angustiosos episodios, creando un ambiente impropio para el normal y celoso desempeño de la institución del país.

En premio, le cupo la enorme satisfacción de finalizar su período directivo con valiosos broches de grata amistad, que engarzaron con perlas de delicado oriente platense.

Para no repetir sobre los valiosos dotes que descollan en la persona del Dr. Rebaudi y en la efectiva labor directiva recientemente cumplida, les recordaré aquella presunta pieza oratoria, que yo diera por perdida con la ausencia de nuestro presidente, en la anterior sección inaugural.

La poesía de su límpida prosa fué confirmada por Uds. luego, al advertir que, la ternura y la emoción brotaron enriqueciendo el oriente de aquellas preciosas perlas enhebradas allende el Plata; y fueron así correspondidas sus hermosas palabras alusivas a los cariñosos cuidados y atenciones dispensados por las damas uruguayas a nuestros niños cadetes.

Dr. Rebaudi, en mérito a vuestra acertada labor directiva, recibid de esta nueva comisión las más cálidas felicitaciones.

Corresponde en esta oportunidad agradecer en forma oficial la honrosa distinción con que los Sres. consocios han querido dispensar en mi persona, a uno de los médicos del servicio que tan dignamente dirige su Maestro, el doctor Luis E. Pagliere.

Contando con la reconocida colaboración de la Mesa Directiva y la buena voluntad de Uds. todos, recibo con gran afectividad este honroso cargo que, para su desempeño trataré de no desmerecer las actuaciones de mis distinguidos antecesores.

Convencidos de nuestra buena fortuna, actuaremos con espíritu tranquilo amparado en la jerarquía democrática de nuestras instituciones, que fué la de nuestra educación y adquirida cultura.

Empeñados en una sincera amistad y disciplinada tarea, con amplio criterio

de colaboración, hemos de conseguir una importante y celosa demostración de aplicación al estudio de los problemas urológicos.

Nos complace presentar al honorable comité nacional ejecutivo del sexto Congreso Interamericano y tercer Congreso Nacional de Urología nuestra mejor voluntad y decidida colaboración; conociendo la magnitud de la tarea que asume el mencionado comité y de sus altas condiciones directivas, auguramos un rotundo éxito que merece tan importante certamen.

Abril 26 de 1956; Buenos Aires.
